



TEMA DE ACTUALIDAD

PERFIL DE LOS PARTIDOS POLITICOS SALVADOREÑOS. Expectativas para las próximas elecciones

6

Por: *Jorge Barraza Ibarra*

El autor analiza el carácter de los institutos políticos y sus opciones para la próxima contienda electoral de 1999. Considera tres escenarios posibles que podrían definir los resultados en cuanto a la preferencia de voto de los salvadoreños.

Caracterizar a la sociedad salvadoreña en las presentes circunstancias es sumamente complejo, sobre todo si se tiene en cuenta la gran y diversa cantidad de problemas que afronta; problemas que, de no atenderse en un plazo relativamente corto, amenazan con convertirse en los frenos del desarrollo económico y social de los próximos años. La insistencia en la necesidad de hacer frente a esta realidad controvertida y difícil es una cuestión de conciencia social, del reconocimiento tácito de la urgencia de sobreponer toda clase de interés personal o sectario, en beneficio de la nación y de los salvadoreños que, en los años venideros, podrán disfrutar del bienestar que ofrecerá la tecnología del nuevo milenio o debatirse en una pobreza extenuante.

Licenciado en Economía de la Universidad de El Salvador. Posee una Maestría en Ciencias Políticas. Actualmente Subdirector del Instituto de Estudios Sociales, UTEC

Se requiere un esfuerzo de síntesis para identificar las más relevantes necesidades, que constituyen a la vez un reto para la sociedad como un todo y, especialmente, para los grupos que parecen representarla: partidos políticos, gobierno, prensa y la sociedad civil organizada. Se considera que los problemas más acuciantes en el momento presente son:

a) la urgencia de proveer de empleo a la mayoría de salvadoreños en edad económicamente activa. El empleo, es en una economía moderna, el medio para que el ser humano pueda atender sus necesidades de vida para él y su familia; es responsabilidad social velar para que todos los miembros de un conglomerado tengan un trabajo y una remuneración justa y equitativa capaz de garantizar al grupo familiar su alimentación, techo, educación, salud y demás condiciones para una expresión digna de vida.

b) La erradicación de la pobreza en todas sus formas y modalidades. Para ello, la sociedad debe abrirse en oportunidades y acceso a iniciativas, que conlleven la implementación de proyectos comunales y locales para mejorar los ingresos familiares, programas sociales orientados a mejorar las condiciones de vida de la población, su educación y salud. La atención a los grupos y comunidades marginales es prioritaria, y el Estado se encuentra obligado a comprometer sus mejores esfuerzos para lograr la superación de estas condiciones.

c) La necesidad de impulsar el desarrollo económico y social del país, como requisito



Foto: Yuri Cortéz

básico para insertarnos adecuadamente en el proceso de globalización de la economía mundial, y competir con una producción nacional altamente eficiente y de mucha calidad en los mercados internacionales. La mayor producción social de bienes y servicios debe responder, al mismo tiempo, a beneficiar a los diferentes sectores internos de la economía y al recurso humano comprometido en el mismo. El proceso de desarrollo no es consistente con estratos de extrema pobreza que, al final, se vuelven un lastre para el proceso mismo. La óptica del desarrollo del país debe considerar que sólo el fortalecimiento de los mercados internos garantiza alguna estabilidad frente a los movimientos bruscos de los mercados internacionales y sus cambiantes condiciones.

**Ninguna
sociedad
se plantea
tareas para
cuya solución
no existan
condiciones**

d) La apertura mundial es un factor exógeno, de obligatorio cumplimiento en un mundo intercomunicado velozmente por el avance de la tecnología y altamente influenciado por las decisiones y acciones de grandes imperios industriales y financieros, que definen el rumbo a seguir por las economías más débiles. Los escasos márgenes de acción pueden ser aprovechados, si los países cuentan con recursos igualmente oportunos y expeditos para aprovechar las oportunidades.

e) La integración social, entendida como un proceso de reafirmación de valores y actitudes en todos los campos de la vida nacional, en sentido positivo de construcción de fuerzas en pro de objetivos trascendentes. Citando a Antonio Gramsci, ninguna sociedad se plantea tareas para cuya

solución no existan ya las condiciones necesarias y suficientes en vías de aparición o desarrollo y, en segundo lugar, ninguna sociedad se disuelve o puede ser sustituida si, primero, no ha desarrollado todas las formas de vida implícitas en sus relaciones.

Los procesos políticos tienen como actores a los hombres, a sus voluntades y capacidades, y no es de extrañar que, en determinados, momentos se produzcan conclusiones contradictorias, cuando las sociedades se resisten al cambio y las élites en el poder acuden a toda clase de formas y estrategias para mantener el statu quo. Por tal razón, se cree que las

TEMA DE ACTUALIDAD

8

Foto: Yuri Cortéz



tareas de las fuerzas progresistas consisten en curarse sistemática y pacientemente formando, desarrollando y homogeneizando las fuerzas del cambio.

La sociedad salvadoreña atraviesa actualmente un período de transición, de cambio, de reformulaciones a patrones constituidos; el choque de las fuerzas en pugna se advierte con mayor fuerza en eventos electorales, como los próximos comicios de marzo de 1999. El recambio político aparentemente es coyuntural, pero la temática en juego es estructural. Desde hace más de 50 años, la crisis estructural de la economía salvadoreña ha tenido paliativos pero no redimensionamientos estructurales. Los cambios más radicales promovidos por la Junta de Gobierno de 1979, fueron reencausados y los cruentos más de diez años de lucha guerrillera pareciera que no dieron mayores resultados que miles de muertos, destrucción de la infraestructura, y una cada vez más clara conciencia de que no fue el pueblo salvadoreño el ganador de los Acuerdos de Chapultepec.

La próxima contienda electoral es, en sí, una nueva prueba sujeta a confirmación futura. El evento electoral será estéril en la medida en que no llene las aspiraciones de la población y que nuevos

posicionamientos políticos no concreten beneficios reales a los electores. Por tal razón, un intento de examinar los actores y las fuerzas de la presente campaña es beneficiosa en la medida en que proporcione a los salvadoreños criterios imparciales para la toma de decisiones en los próximos comicios.

El perfil de los partidos políticos.

Una conceptualización de partido político la ofrece el Profesor Sigmund Neumann, cuando expresa que son “organizaciones articuladas de los agentes políticos activos de la sociedad, a quienes concierne el control del poder gubernamental, y que compiten con otro u otros grupos de diferentes ideas por el apoyo popular”. En ese carácter, también son “los grandes intermediarios entre las fuerzas sociales e ideologías y las instituciones oficiales gubernamentales, vinculándolas a la acción política dentro de una comunidad política ampliada”.

Con base en el concepto anterior, existe una relación estrecha entre las ideologías, las fuerzas sociales y los agentes políticos; lo que facilita la preparación de los perfiles de los partidos en contienda. Para efectos del presente trabajo, se distinguen cuatro elementos para elaborar un perfil de dichos partidos. Ellos son: la ideología predominante, el origen de su base partidaria, las fuerzas de apoyo y sus modalidades en el enfoque de los problemas sociales. Los partidos políticos tienen, como tarea principal, organizar la voluntad pública caótica, ya que agrupan y ordenan posiciones en medio del caos de una multitud de votantes.

Históricamente cuando la burguesía proclama la igualdad jurídica de todos los hombres y la soberanía popular, somete al arbitraje del número el ejercicio del poder. El instrumento seleccionado para explicitar la voluntad soberana del pueblo es el sufragio, que se convierte en uno de los componentes importantes del sistema democrático. “La importancia del número

vence gracias a las técnicas de encuadramiento colectivo. El perfeccionamiento de procedimientos de organización social, que permite agrupar a inmensas masas humanas, educarlas políticamente, movilizar sus energías y canalizar y orientar su acción, ha creado un instrumento político de extrema eficacia". En la actualidad, los partidos cuentan con instrumentos para envilecer el sano espíritu del voto, entre ellos la propaganda y el poder del dinero, que son suficientes para hacer fracasar el poder del número. La eficiencia de la organización también cuenta pero, recientemente, la orientación que emana de grupos de la sociedad civil puede contrarrestar las estrategias viciadas a las que un partido puede recurrir para obtener el poder.

Se entiende por ideología una manifestación más o menos explícita, acerca de la preferida asignación de recursos o de las estratificaciones políticas, sociales y económicas que se tienen en estima. Este planteamiento puede tender a aprobar el statu quo o buscar cambios de mayor o menor alcance; pero, en todo caso, entraña un pronunciamiento acerca de lo que debe ser la distribución de los recursos. La ideología representa una promesa de cómo habrá que gastar los recursos para mantener ciertas situaciones o estratificaciones o para esforzarse para alcanzarlas.

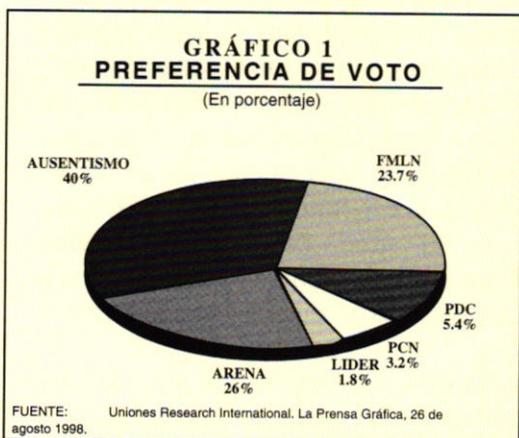
Es admisible la definición de Daniel Bell, de que la ideología es un sistema de opinión, una creencia de visión universal, mantenida por un grupo social, acerca del ordenamiento de la sociedad y que justifica ciertos arreglos como moralmente justos. Sin embargo, es muy complejo en la actualidad pretender una clasificación partidista con base en enfoques tradicionales; por lo que el perfil de los diferentes participantes tendrá como referencia elementos adicionales. La definición de partido implica cierta coexistencia con otros que, igualmente, compiten por la capacidad de tomar decisiones y ejercer influencia; por eso un campo común de actividades, cierta homogeneidad y un lenguaje hacia los votantes son requisitos para el funcionamiento del sistema. De hecho, el supuesto básico de un sistema democrático es la inevitabilidad de diferentes puntos de vista y

la libre circulación de opiniones conflictivas.

El sistema de partidos con que se cuenta para los próximos comicios responde a la estructura siguiente: dos partidos relativamente grandes: Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) y el Frente "Farabundo Martí" para la Liberación Nacional (FMLN); cuatro partidos medianos: el Partido de Conciliación Nacional (PCN), el Partido Demócrata Cristiano (PDC), la Unión Social Cristiana (USC) y la Convergencia Democrática (CD) y un grupo de pequeños partidos entre los que se encuentran: LÍDER y el PLD,

Las mayores fuerzas están concentradas en ARENA y el FMLN que, de acuerdo con las más recientes encuestas, tienen el 26% y 23.7% del electorado respectivamente, el PDC refleja una preferencia de 5.4%; el PCN de 3.3% y LÍDER de 1.8%; el resto de partidos no se refleja en las encuestas. Sí es pertinente señalar que el voto de los indefinidos y de los que no tienen voluntad de voto asciende a 35.4%, cifra mayor que la que tienen los partidos que van al frente en el conteo.

ARENA ha sido, hasta la fecha, el partido numéricamente mayoritario desde 1989, año en el que disputó y ganó la Presidencia de la República al Partido Demócrata Cristiano y a su Presidente Ingeniero José Napoleón Duarte. Su origen se encuentra en los altos estratos de la sociedad salvadoreña, que se consideraron afectados por las decisiones políticas, caracterizadas como "populistas", tomadas por el gobierno del Presidente Duarte. Los terratenientes afectados por la reforma agraria, los expropietarios de los Bancos, los grandes



TEMA DE ACTUALIDAD

industriales y comerciantes, la vieja oligarquía, la clase alta y clase media-alta de la sociedad, fueron el vivero del partido; los que, cohesionados por la carismática figura del exmayor del Ejército Roberto D'Abbuisson habían competido por el poder desde 1984, sin mayor éxito. El estamento militar, en su gran mayoría, pertenecía subrepticamente, a ARENA ya que la norma constitucional impedía una participación directa como tal. La lucha guerrillera había polarizado posiciones, el temor endémico hacia el comunismo y los movimientos revolucionarios habían calado hondo; muchos estratos de la clase media tenían miedo a que un triunfo guerrillero les despojara de sus bienes inmuebles, sus ahorros y sus escasos privilegios. Por tal razón, se agregaron a las masas areneras en un simple sentido de conservación.

10

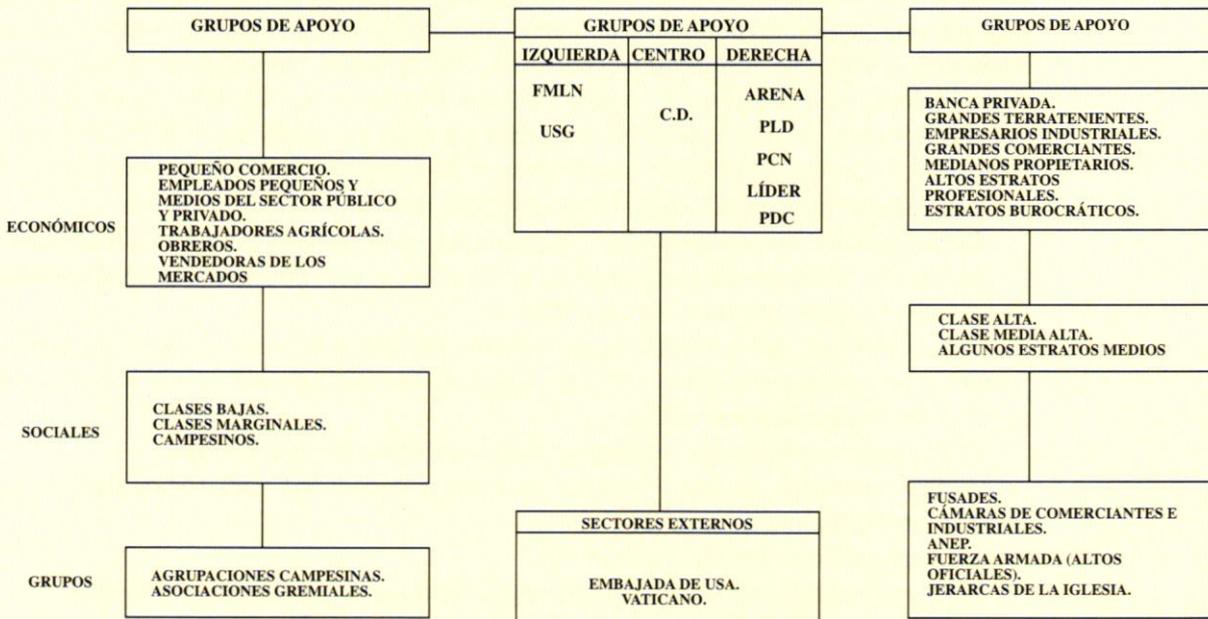
Los partidos son las organizaciones articuladas de los agentes políticos

El FMLN adquiere su carácter de partido político en los Acuerdos de Chapultepec; pero, en sus primeros períodos, su connotación guerrillera fue un punto de reflexión para el electorado, tema éste que fue aprovechado por sus opositores políticos. Nace del movimiento guerrillero y se alimenta con los sectores de trabajadores y obreros organizados en los movimientos populares: UNTS, FENASTRAS y demás organizaciones. Las familias de bajos ingresos, los habitantes de las zonas marginales, los desempleados, los campesinos, constituyen su fuerza. Los empleados de bajos ingresos de las empresas privadas y las instituciones públicas también están aquí; algunos sectores profesionales e intelectuales categorizados como de izquierda, y el amplio mundo de las vendedoras de los mercados, los empleados “disfrazados” y los marginados. Inicialmente, en un medio donde había imperado la violencia y especialmente la violencia institucionalizada, las formas de expresión a favor del partido fueron prudentemente realizadas; pero, con el tiempo, la llegada formal de los líderes guerrilleros especialmente a la Asamblea Legislativa y la apertura social les ha permitido afianzar su posición en los últimos años.

La Democracia Cristiana es un partido de vieja data, fundado en los períodos del presidencialismo militar en El Salvador, fue considerado un partido de oposición a los regímenes establecidos con una connotación revolucionaria. Se origina principalmente en la naciente clase media de la época, en los profesionales e intelectuales de avanzada, muchos empleados, opositores a una estructura política dominada por generaciones de militares. El lenguaje de la democracia cristiana, muy cerca de los movimientos de reivindicación nacional le ganó un fuerte apoyo en la población: los trabajadores, los pequeños comerciantes y artesanos, las vendedoras de los mercados, los campesinos. Su base electoral, derrotada por comicios fraudulentos, le dio prestigio y esperanza. La llegada de Napoleón Duarte al poder fue casi un reto, pero un gobierno desprestigiado por señalamientos de corrupción e ineficacia y, sobre todo, indefinido en cuanto a satisfacer las aspiraciones populares. Solamente duró un período y perdió su apoyo popular. A partir de ahí, el deterioro del partido es evidente. Fragmentado por las ambiciones personales de sus líderes fue fragmentándose en pequeños grupos, que ya desaparecieron del escenario político y otros en peligro de extinción.

El PCN, es otro grupo de vieja data. Su vida la inicia con el nombre de PRUD, que fue el respaldo político del Cnel. Oscar Osorio, Presidente de la República y de su sucesor, Cnel. José María Lemus. Se convierte después por razones de estrategia, en el PCN para seguir apoyando los regímenes militares subsiguientes. Su respaldo fueron la clase media, los empleados gubernamentales, los profesionales a sueldo y el ejército. Los sectores de la oligarquía tradicional respaldaban al partido, habida cuenta de que todas las decisiones importantes de política económica y social se consultaban previamente. La designación presidencial llevaba el beneplácito de los grupos económicamente poderosos, y es hasta el

LOS ACTORES EN 1998. MAPA POLÍTICO



período del Cnel. Arturo Armando Molina, cuando un tímido intento de reforma agraria rompió la tradicional alianza. En los últimos años, el partido se ha reducido hasta representar un escaso 3.5% de las preferencias electorales; su supervivencia está vinculada con las alianzas con el partido gobernante. Ellos mismos se consideran un partido de derecha no radical y, a la fecha, contribuyen con sus votos al fortalecimiento de las causas de ARENA, aduciendo su preocupación por el bienestar de la población y el país.

La USC es una desmembración de la Democracia Cristiana; es un partido pequeño, de pocos votantes, se encuentra inmerso en el 3.9% que corresponde al resto de partidos. Algunos de sus líderes han militado en elecciones anteriores, y tienen presencia en la actual Asamblea Legislativa, con 3 diputados sobre un total de 84. Su base de votantes es muy reducida, y sus posibilidades reales para las próximas elecciones son prácticamente inexistentes. Su estrategia política es jugar a la supervivencia mediante alianzas con partidos más fuertes; actualmente tienen una alianza con el FMLN, que podría permitirles alguna limitada representación. El costo político de la alianza es la definición ideológica hacia la izquierda, pese a que inicialmente el partido trató de afianzar su posición con sectores empresariales y profesionales, un tanto divorciados de las posiciones de la izquierda.

La Convergencia Democrática (CD) tiene solamente dos diputados en la Asamblea: uno de ellos candidato a la Presidencia de la República en eventos anteriores. Sus pretensiones han sido constituir una fuerza moderada y muy reflexiva dentro de la actual Asamblea; pero, por su representación en la misma, sus esfuerzos no tienen ningún impacto trascendente. Por el número de escaños, que lograron en las últimas votaciones para diputados, se puede concluir que su fuerza de votantes es muy reducida.

El PLD cuenta también con dos diputados; con muy escasa fuerza de voto, sus opciones para 1999 son prácticamente nulas. Sus posiciones ideológicas están orientadas hacia la defensa de los intereses de los mismos grupos de apoyo de ARENA, aunque es notorio cierto distanciamiento de sectores que lo protegieron inicialmente, tanto en lo financiero como en apoyo político.

TEMA DE ACTUALIDAD

El Partido LIDER, de reciente formación, peca de una significativa indefinición. Tiene un discurso orientado a la crítica de los problemas del país, pero sin soluciones basadas en un programa o enfoques políticos elaborados; atiende una lucha contra la corrupción basada en la buena voluntad y honestidad personal. Sus recursos humanos son prácticamente desconocidos, y es la figura de su director –que ha tenido algunos intentos en anteriores eventos políticos– la que es conocida. En una encuesta realizada por UNIMER Research International, publicada en La Prensa Gráfica el 24 de agosto de 1998, este partido obtiene 1.8% de las preferencias del electorado, arriba del resto de partidos pequeños.

La preparación del presente Mapa se basa sobre las siguientes premisas fundamentales:

- a) Ningún gobierno adquiere el poder por sí solo; excepción hecha de las dictaduras o de los gobiernos por golpe de estado militar.
- b) La obtención del gobierno, especialmente por la vía del voto, requiere de apoyo de fuerzas internas determinadas y, muchas veces de fuerzas externas cuyos intereses en el país tienen un significativo sesgo.
- c) Sin apoyos, directos o indirectos, ningún gobierno logra autoridad.
- d) Sin autoridad no hay gobierno que tenga capacidad para tomar decisiones e implementar soluciones;
- e) El apoyo no se consigue sin costos.
- f) El apoyo puede ser usado para conseguir beneficios o influencias, y viceversa.

En el mapa político de la página anterior clasificamos los actores en dos grandes grupos: los actores propiamente dichos, que son los partidos políticos definidos como grupos, compuestos por diferentes sectores, cuyo propósito es influir en la política pública a través del ejercicio del poder. Un segundo grupo denominado, en términos generales, grupos de apoyo; a su vez clasificados en tres categorías: sectores económicos, grupos sociales y grupos de presión.

Los sectores económicos son agrupamientos vigorosos, que defienden intereses propios y que, en defensa de los mismos, tratan de influir en el ascenso al poder; éstos generalmente se consolidan organizadamente en grupos de presión por los mismos fines. Los grupos sociales comparten algunas características y manifiestan esas diferencias en sus modalidades de votación.

El mapa político demuestra algunos aspectos interesantes para tomar en consideración:

a) En primer lugar, pese a todas las expresiones públicas sobre este tema, se reafirma una concentración de posicionamientos alrededor de planteamientos de derechas o izquierdas, entendidas éstas como la defensa de propuestas a favor del neoliberalismo económico, la protección a la empresa privada en forma absoluta, el papel del mercado, la concesión de más beneficios a las clases sociales de altos ingresos, etc, vrs. la necesidad de un papel más relevante del Estado en el fomento de la educación, salud y vivienda de las clases de bajos ingresos, el compartimiento de beneficios entre el sector capital y el trabajo, la lucha y erradicación contra la pobreza; en fin, la construcción de una sociedad participativa y justa. Pareciera ser, que con algunas modificaciones de forma, el choque ideológico de los últimos veinte años permanece intacto.

b) Los grupos de apoyo para ambas corrientes tampoco se han modificado; los sectores privilegiados de altos ingresos, los grandes empresarios, los terratenientes y la clase media alta siguen sumando a favor de los partidos tradicionales de derecha: ARENA, PCN y PDC principalmente. Los trabajadores, los empleados, el pequeño comercio, se encuentran concentrados alrededor de su partido representativo: ARENA, cuyo fortalecimiento como tal, a partir de los Acuerdos de Chapultepec, no puede dejar de ser reconocido.

c) Los grupos de presión, que representan intereses muy concretos, también se aglutinan en sus tradicionales organizaciones; por una parte, las agrupaciones empresariales y sus

entorno

TEMA DE ACTUALIDAD

apéndices ideológico- profesionales: ANEP y FUSADES, y por el otro, los sindicatos y sus organizaciones ideológicas.

Significa que, en el campo de los planteamientos ideológicos, económicos, sociales y políticos, la tónica de la disputa girará alrededor de la misma temática; con las desventajas para la derecha de un modelo económico neoliberal fracasado – a nivel mundial- y con una recesión a las puertas, producto de medidas económicas desatinadas durante dos períodos de gobierno y un acrecentamiento peligroso de la pobreza y el desempleo. La izquierda, por su parte, recibirá el embate de acusaciones acerca de sus filiaciones comunistas, sus antecedentes guerrilleros, su probable incapacidad de gobierno y su disfrazada enemistad hacia las empresas y sus clases representativas.

Hasta aquí la ausencia de programas concretos de soluciones a la difícil problemática nacional, por parte de todos los partidos, impide una evaluación de posibles escenarios y opciones de gobierno. Gran parte del planeamiento estratégico de la campaña de los partidos de izquierda podría estar orientada hacia la demostración de un nivel evidente de corrupción y de falta de transparencia en el manejo de la gestión gubernamental; los grupos de derecha, obsesionados en establecer cuanto antes una fuerte presencia en la estructura económica del país, continuarán argumentando que solamente la eficiencia empresarial es generadora de riqueza y que, por lo tanto, debe tener el espacio suficiente para desarrollar sus actividades.

La Embajada norteamericana y el Departamento de Estado, que fueron fundamentales en los períodos anteriores para inclinar la balanza, pareciera estar desarrollando una política de neutralidad. El recambio de la Democracia Cristiana por ARENA tuvo los efluvios, ocultos y propiciatorios de las intenciones norteamericanas, que consideraron beneficiosa una gestión dirigida por la empresa privada.

Un análisis histórico-dialéctico de la evolución de los regímenes políticos en el país, nos proporciona una visión de la tenencia del poder desde 1821: el carácter de la autoridad, las elites dominantes y la orientación política y económica. Después de una crisis armada por espacio de más de diez años, los esfuerzos políticos por modificar las estructuras productivas y políticas básicas del país no logran mayores resultados concretos; la burguesía industrial y financiera vuelve a hacerse del control del aparato gubernamental, a partir del ascenso al gobierno de ARENA y su presidente Alfredo Cristiani quien contradictoriamente,

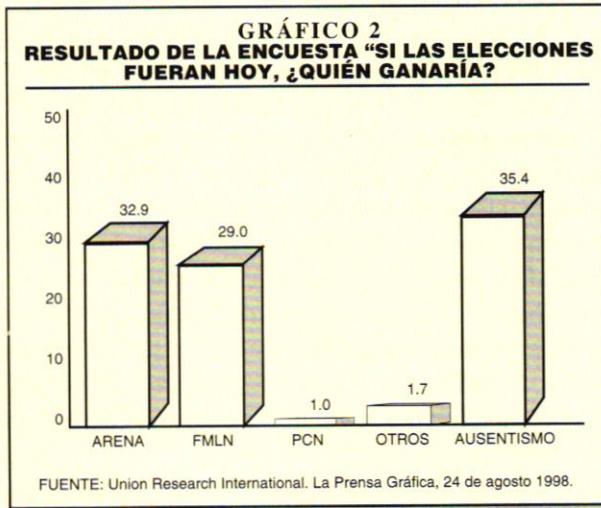
EVOLUCIÓN DE LOS REGIMENES EN EL SALVADOR.

PERÍODOS	DESARROLLO POLÍTICO	RÉGIMEN POLÍTICO			
	PROBLEMAS	CARÁCTER DE LA AUTORIDAD	ÉLITES ORGANIZADAS O CLASES GOBERNANTES	GRUPOS SOCIALES O CLASE DOMINANTE.	ORIENTACIÓN Y POLÍTICAS ECONÓMICA Y SOCIAL.
1821 - 1838	Construcción de la Nación.	Caudillismo.	-----	Oligarquía añilera.	Liberalismo incipiente.
1878 - 1931	Construcción del Estado.	Caciquismo.	Oligarquía cafetalera.	Oligarquía cafetalera.	Liberalismo agroexportador
1931 - 1948	Participación.	Dictadores.	Militares.	Oligarquía cafetalera.	Liberalismo conservador con apoyo estatal.
1948 - 1970	Participación.	Presidencialismo militar.	Militares.	Burguesía rural-industrial financiera.	Desarrollo modernizante.
1970 - 1976	Distribución, participación, reformulación del Estado.	Autoritarismo militar.	Militarismo-Burocracia.	Burguesía rural-industrial financiera.	Reformismo modernizante.
1976 - 1984	Crisis del aparato institucional	Autoritarismo militar.	Militarismo-Burocracia	Crisis social.	Intentos de reformas estructurales. Institucionales y Protección del Estado tradicional.
1984 - 1989	Restablecimiento del pseudodemocracia.	Gobierno civil de derecha.	Altos empresarios. Burguesía alta.	Burguesía alta y media.	Reconstrucción del Estado y la Sociedad.
1989 - 1998	Recomposición del Estado.	Gobierno civil de derecha.	Altos empresarios. Burguesía alta.	Alta Burguesía.	Neoliberalismo y afianzamiento empresarial liberal.

TEMA DE ACTUALIDAD

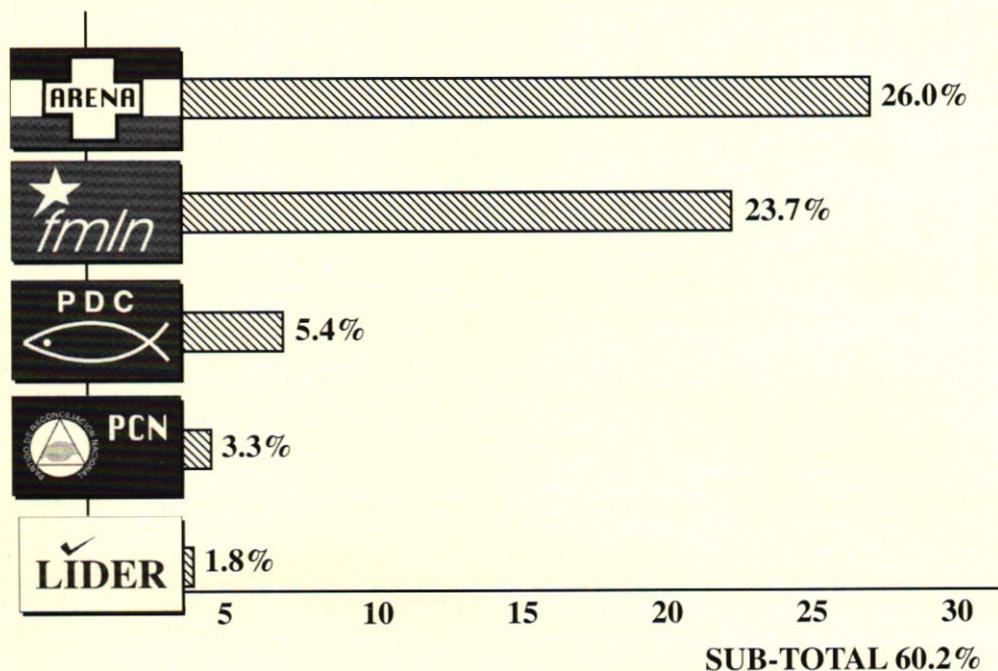
logra alcanzar un acuerdo de paz con los grupos guerrilleros, por las fuertes presiones ejercidas por el gobierno norteamericano y el grupo de países amigos: España, México, Venezuela, y Colombia. Se logró respaldar así al gobierno arenero, tanto política como financieramente, circunstancia que fue aprovechada para consolidar nuevamente la influencia y los apetitos de clases sociales tradicionales, que habían retornado de su fuga a Miami y otras ciudades norteamericanas. Estas circunstancias se agigantan progresivamente en los diez años de gobierno bajo control de ARENA que, sin lugar a dudas, pretenderá consolidar por un período más el control elitista en la economía del país.

14



Las fuerzas políticas se aprestan para medirse en un ambiente de muchas insatisfacciones; los viejos discursos y las renovadas –pero siempre las mismas– promesas ya no convencen; el problema de la credibilidad es similarmente importante para ambos grupos. Se quiera o no, la polarización ideológica estará presente pues, como se atisba en el mapa político, los partidos se han agrupado a uno y otro lado del espectro. Ello llevará, al final, a concentrar votantes dentro de una u otra opción.

Con base en la última encuesta publicada, las preferencias de votos de los salvadoreños, si la elección se efectuara en estos meses, son las siguientes:



Las expectativas para las próximas elecciones

Se examinan las expectativas para el próximo evento electoral en 1999, teniendo en cuenta tres escenarios. Se parte de las premisas de que la contienda política tendrá solamente dos contendientes: FMLN y ARENA, siendo el papel del resto de partidos sumamente marginal. En las presentes circunstancias, las tendencias manifestadas en la preferencia de voto difícilmente pueden experimentar modificaciones sensibles, y la estructura de los votantes, en cuanto a sus decisiones finales, no experimentará variaciones a menos que se produzcan —a nivel de partidos— innovaciones en su estrategia, programas, compromisos y mercadeo electoral.

Escenario 1

ARENA y el FMLN llegarán a un virtual empate en la primera vuelta, dejando para una segunda oportunidad la definición de la elección. En este caso, la estrategia de ARENA y sus partidos afines va encaminada a dispersar el voto lo más que sea posible en la primera elección con la finalidad de evitar que el FMLN pudiera alcanzar una mayoría decisoria. En la segunda vuelta, la supuesta agregación de fuerzas de todos los partidos apéndices: PCN, PDC, y algotro más, llevaría a un triunfo del partido ARENA. La fortaleza de este planteamiento, si nos atenemos a la simple aritmética, es bastante lógica; pero su debilidad básica consistirá en que ARENA llegaría al gobierno con muchos compromisos y facturas que pagar, lo que debilitaría su capacidad de decisión. Posiblemente, y los ejemplos abundan en los últimos años, el partido oficial ha tenido que pagar elevadas cuotas para aprobar algunas iniciativas a nivel de la Asamblea Legislativa. Eso le ha costado la donación a perpetuidad de algunas instituciones como la Corte de Cuentas, la Procuraduría de los Derechos Humanos y otras. En este escenario, se prevé un gobierno compartido con una mayor participación de los partidos concurrentes. Pero pareciera ser que, considerando los factores más significativos, este escenario es la opción más probable.

Escenario 2

ARENA obtiene la mayoría en la primera vuelta, como resultado de la crisis interna del FMLN, y la falta de capacidad de este último partido de presentar una fórmula presidencial con capacidad de competir con las figuras del partido ARENA. La premisa, en este caso, es que los problemas al interior del FMLN no tienen solución y que sus dos grupos en pugna son incapaces de ponerse de acuerdo para ofrecer un frente unificado y coherente. La fortaleza del partido ARENA es exógena; está basada en la debilidad del partido contendiente y en el esperado desgaste de sus luchas entre fracciones, las que indiscutiblemente repercutirán en las votaciones. Significa, tal como muchos analistas temen, que irresponsablemente el FMLN regalará una oportunidad muy próxima de llegar al poder. La debilidad intrínseca de este escenario es su contribución a un mayor ausentismo electoral y, con ello, la pérdida de la confianza de la población en el sistema como medio de democracia, y como instrumento de equilibrio de las demandas políticas de la población. Por otra parte, y fuera del contexto del escenario, una situación de esta naturaleza abonaría en el afianzamiento de las tesis de los sectores de derecha que tienen la oportunidad feliz de fortalecerse estructuralmente e imponer un gobierno prácticamente autocrático. La debilidad para el FMLN consiste en una significativa pérdida de influencia, que les costará mucho restablecer en el futuro, y la práctica demostración de su falta de capacidad para gobernar.

TEMA DE ACTUALIDAD

Escenario 3

El FMLN logra definir la elección en la primera oportunidad presentando candidatos viables y consistentes, y una oferta electoral atractiva, especialmente para los sectores poblacionales de bajos ingresos y los desempleados. En este escenario, el papel de la mujer y los jóvenes puede ser sumamente importantes y la estrategia básica estaría fundamentada en incentivar a los ausentistas a concurrir a las votaciones. Esta es precisamente la fortaleza fundamental de este planteamiento, pues puede concluirse que, gran parte del voto ausente, podría dirigirse más hacia el FMLN que hacia ARENA. En este sentido, el aparato institucional arenero, como en el pasado, tratará de obstaculizar, a como dé lugar, una mayor concurrencia de votantes especialmente en los centros urbanos de bajos recursos. No puede olvidarse que el voto arenero es un voto duro, muy definido, disciplinado, que concurre al voto, pero su capacidad de expansión es mínima. La debilidad de este escenario es que el FMLN no logre presentar el carisma suficiente para atraer a los votantes de clases medias y bajas, que son la mayoría poblacional o que permita que se erosione su confianza. La otra fortaleza para este escenario es el desgaste actual del partido de gobierno y las acusaciones de corrupción que pesan sobre el mismo. Además, abona en este sentido, la generalizada insatisfacción social a las medidas económicas del gobierno de Calderón Sol, que han producido mayor desempleo y pobreza. Esta última es una fortaleza sumamente importante. La debilidad estratégica tiene un origen interno, consiste en la anarquía partidaria y la incapacidad de un liderazgo único y conciliador de sus posiciones internas. ■

BIBLIOGRAFÍA

- Gramsci, Antonio: *Antología*. Edit. Siglo XXI, Madrid 1974.
- Neumann, Sigmund: *Hacia un estudio comparativo de los partidos políticos*. (Modern Political Parties) Chicago University. 1956.
- Duverger, Maurice: *Introducción a la Política*. Edit. Ariel, Barcelona. 1970.
- Ilchman Uphoff: *La Ciencia Política en la Economía Dinámica*. Edit. Limusa.
- *La Prensa Gráfica*. 24 de agosto de 1998.
- Encuesta de Unimer Research International.
- Artículos varios: González, Luis Armando: *El FMLN y ARENA ¿Crisis interna o reajustes partidarios?* Rev. ECA.
- Mariscal, Nicolás: *Regímenes políticos en El Salvador*. Rev. ECA. Marzo de 1979.